

Reportaje

## **Cáncer de un hijo: ¿Silencio de Dios o respuesta silenciosa?** **Lic. Fabiola Montoya Martín del Campo**

Saber que nuestro hijo tiene cáncer, es quizás una de las más duras noticias que cualquier padre tiene que encarar; cuando un diagnóstico semejante se presenta, los sentimientos de miedo y confusión aparecen junto con un sinnúmero de preguntas ¿qué es el cáncer?... ¿se cura?... ¿de dónde saco para pagar las medicinas?... ¿le diré al niño lo que tiene? ... ¿quién cuidará de mis otros hijos? ¿Tengo la culpa de que le “pegara” esta enfermedad?... ¿por qué mi hijo?... ¿por qué Dios lo permitió?... ¿es castigo por algo?... ¿se morirá?... Parte de estas preguntas las resolverá el médico tratante.

A través de estas líneas intentaré responder o buscar una orientación, en aquellos cuestionamientos que tienen que ver con el sufrimiento moral, el sentido de la religión y las maneras de entender a Dios en la historia, muy particularmente, en nuestra vida en los momentos de crisis. Cuando el corazón de unos padres está desgarrado, el levantar la mirada y preguntar o afirmar: ¡¿Por qué?! ¡¿Por qué a mí?! ¡¿Por qué mi hijo?!, antes que cuestionar al mismo Dios, o un atrevimiento blasfemo, es un acto de fe: Porque se cree, se cuestiona; en tales circunstancias sólo el abandono en un Creador nos da la esperanza para continuar fortalecidos a pesar de la adversidad.

### **¿Quién es Dios?**

Una pregunta para teólogos y filósofos; cualquier definición de Dios que se haga, siempre estará incompleta. Sin embargo, cuidado de no darle a Dios una imagen y semejanza de las limitaciones humanas; se puede caer en la creencia de los siguientes mentirosas imágenes: el “dios bombero”, apaga los fuegos; el “dios abuelito”, da todo lo que se le pide; el dios “refaccionario”: se espera que cambie a la suegra, al hijo, la suerte, al marido borracho, etc.; el “dios verdugo”, el que castiga irracionalmente y sin piedad; el “dios valet parking”: ”dios mío, que encuentre estacionamiento”. Se puede continuar la lista de falsas imágenes.

Sin embargo la creación ofrece una fuerte evidencia de un Creador del universo, el hombre su más delicada obra, siendo nuestro Padre. Él nos ama profundamente, y le acongoja el sufrimiento de sus hijos. La presencia de Dios en la historia humana, a través de su Hijo, nos dice de su solidaridad y comprensión; igualmente espera de cada uno de nosotros una responsabilidad con la propia vida, incluyendo el dolor y sufrimiento.

### **Entonces, ¿por qué sufrimos?**

Este es un cuestionamiento que siempre ha quedado en misterio, pues no aparece todavía una respuesta humana satisfactoria. Una realidad son los sufrimientos inútiles (no me gané la lotería, mi suegra me fastidia..., etc.): este sufrimiento no sirve y, definitivamente, daña. Existe otro que se tiene cuando se ha fallado a los demás o a uno mismo: se llama arrepentimiento; bien comprendido, ofrece el camino al crecimiento interior. Pero hay uno más: no lo merecemos ni lo buscamos y tampoco podemos evadirlo; tal es el caso de una enfermedad. Pero, aún así, podemos decidir cómo vivir con el sufrimiento que la enfermedad nos trae: amargados y odiando la vida, o con espíritu de lucha y esperanza.

### **¿Por qué Dios deja que a los “malos” les vaya “bien”?**

Aunque en apariencia así parezca, la intranquilidad de conciencia de quienes actúan mal, no es visible a todos. Por otro lado pueden existir personas con grandes limitantes y sufrimientos físicos, quienes asumen el sufrimiento en libertad responsable.

### **¿Por qué, si a Dios le acongoja el sufrimiento de sus hijos, Él permite el cáncer?**

Dios creó la naturaleza con sus leyes, las cuales pueden alterarse y provocar la enfermedad: el cáncer ha sido provocado por el ser humano quien ha alterado o no respetado las leyes (la contaminación, los químicos nocivos, las bombas atómicas y muchas cosas más): el hombre, entonces, es víctima del hombre, no de Dios.

### **¿Por qué Dios permite que los niños sufran: ellos no le han hecho mal a nadie?**

Todos los que venimos al mundo tarde o temprano sufriremos; el mismo Cristo recibió toda clase de sufrimientos: traición, insultos, abusos, también dolor físico y la misma muerte; se hermanó con el hombre y dejó ejemplo de cómo llevar esta experiencia. El niño tan sólo es diferente al adulto en número de años; como parte del género y destino de la humanidad, también a él le corresponde el misterio del sufrimiento.

### **¿A mi hijo le dio cáncer porque Dios me lo manda como castigo?**

Aquí cabe responder con otras preguntas, ¿Castigarías a tu hijo por una falta torturando a tu nieto? ¿Para corregir a tu hijo adolescente, tomarías al más pequeño de tus hijos golpeándolo en el piso para enderezar al primero? Dios no castiga ni daña, el ama y comprende.

### **¿Es esta enfermedad una prueba o una tarea que Dios manda?**

La vida misma es una prueba todos los días. La enfermedad es una prueba más ante la cual podemos responder con responsabilidad y esfuerzo, o amargarnos porque las cosas no son como quisiéramos que fueran.

Dios manda tareas; nunca envía tareas irrealizables; tampoco hace la tarea de otro, pero siempre está presente, muy cerca, acompañando para que cada quien lo logre.

### **¿Por qué parece que Dios no me escucha cuando estoy sufriendo más?**

Dios siempre escucha a sus hijos: en ocasiones responde con silencios. Acaso el Hijo en la cruz no preguntó “Padre ¿por qué me has abandonado?” y el silencio del Padre fue su única respuesta. Tenemos que escuchar los silencios de Dios.

¡Padre de familia, espero que decidas convertirte en guerrero junto con tu hijo, sea que a éste le espere la cura, o...aunque su diagnóstico sea fatal, es seguro que existen muchos junto a ti para enfrentar la experiencia, y ayudarte a hacer la tarea! Por último, te dejo a reflexión ¡que escuches lo que Dios quiere decirte cuando calla!; igualmente te comparto mis propias reflexiones en momentos de confusión.

#### **El silencio de Dios en mi vida**

*Dije a mis errores....háblenme de Dios!! ...  
y mis errores mostraron mi juventud.  
Dije a mi responsabilidad...háblame de Dios!!...  
y mi responsabilidad me recordó que era madre.  
Dije a mi cobardía....háblame de Dios!!...  
y mi cobardía me enseñó la inocencia de unos ojos castaños  
que mostraban el orgullo y la confianza por su madre.  
Dije a mi culpa... háblame de Dios!!...  
y mi culpa explicó mi condición humana.  
Dije a la enfermedad...háblame de Dios!!...  
y encontré la solidaridad humana en mi difícil caminar.  
Dije a la tortura del cáncer....háblame de Dios!!...  
y la muerte liberó al espíritu!!  
Si el cáncer ha tocado en tu hogar,  
ábrele de par en par las puertas a la vida.*